

La construcción de una utopía

José María Pérez "Peridis"
Arquitecto y humorista

Mi relación personal con la Montaña Palentina es la de alguien que tiene allí sus raíces familiares, que pasó en esa comarca del norte de Palencia parte de su infancia, las primeras vacaciones, y que, aun marchando a Madrid, siguió manteniendo una relación estrecha con aquellas tierras...

En el año 1977 -ya era arquitecto y había empezado a trabajar en Madrid- me propuse, con la Asociación de Amigos del Monasterio de la que fui primer presidente, recuperar para la cultura el Monasterio de Santa María la Real que estaba en un lamentable estado de ruina. Porque entendía que aquellos paisajes, aquellos pueblos, aquel patrimonio cultural, eran una riqueza; pero eran, sobre todo, mi memoria y la memoria de mucha gente. Conseguimos con el Monasterio lo que entonces pretendíamos: llenarlo de contenido cultural. Pero ya en aquel primer momento estábamos pensando en lo que luego sería el Centro de Estudios del Románico.

En el origen de todo aquello está el Románico. Porque alrededor del Monasterio de Santa María se concentran sesenta iglesias románicas, pequeñas iglesias rurales, de un extraordinario interés: constituyen una enorme riqueza de la que no se puede prescindir, porque son nuestra seña de identidad, nuestro logotipo. Lo que nos interesó fue ese mundo medieval en torno al cual se podía generar una actividad cultural, una actividad turística con todo lo que ésta implica: señalización, rehabilitación, atención al medio ambiente, puesta en valor de la artesanía...

En 1985 iniciamos el programa de Escuelas Taller en Aguilar de Campoo; hoy son ya un millar las Escuelas Taller repartidas por toda España y por ellas han pasado unas 300.000 personas. En 1986 España entró en la UE y empezaron a llegar Fondos Estructurales con los que pudimos financiar en gran parte las Escuelas.

Nacieron éstas con una vocación de formar gente que se quedara en sus pueblos, aprendiera un oficio, y fuera capaz de desarrollar los recursos ociosos de la comarca. Estos recursos, a nuestro modo de ver, eran bien claros: la cultura, el patrimonio, la restauración de monumentos, el acondicionamiento de los

pueblos, la creación de posadas rurales, la artesanía... Todo eso se fue poniendo progresivamente en marcha con la Asociación de Amigos, que luego se convirtió en el Centro de Estudios del Románico, y posteriormente en la Fundación Santa María la Real.

El Monasterio se convirtió en un centro de experimentación cultural donde los jóvenes agricultores se transformaban en canteros o herreros, albañiles o carpinteros; pero la restauración fue también la acción solidaria y creativa de un voluntariado local cargado de ilusión en recuperar sus raíces para llenarlas de contenido cultural y mostró además la capacidad de movilización que tiene la recuperación del patrimonio y las enormes posibilidades que para el aprendizaje de los oficios encierra su rehabilitación.

Financiar la imaginación

La Fundación Santa María la Real es una de las entidades fundadoras del Grupo Montaña Palentina. Pero mucho antes de LEADER, hace ahora 25 años, nosotros estábamos ya trabajando en esa línea, y cuando Delors publicó el Libro Blanco, llevábamos ocho o diez años con las Escuelas Taller. Ahora podemos ya ver los frutos y podemos dedicarnos a enseñar a hacer a los otros, a través de la Fundación y a través de redes internacionales: redes de centros, de asociaciones y fundaciones europeas de defensa y puesta en valor del patrimonio.

Pensamos que no sólo había que formar gente, sino que además teníamos que dar ejemplo con la creación de tejido empresarial. Llegó LEADER en nuestra ayuda, y en ayuda de mucha gente, y un proyecto que pensamos abordar en solitario -como era el de las Posadas del Románico- fue compartido por otros muchos gracias al Programa LEADER. Hoy, el norte de Palencia cuenta ya con al menos 50 Posadas repartidas por toda la comarca.

Nuestro pensamiento era, y es, que había que financiar la imaginación, el entusiasmo, las ideas y las iniciativas. Y el Programa LEADER ha hecho precisamente eso

Nuestro pensamiento era, y es, que había que financiar la imaginación, el entusiasmo, las ideas y las iniciativas. Y el Programa LEADER ha hecho precisamente eso: financiar proyectos e ideas. Una escuela taller, inicialmente, era un proyecto con financiación, con una duración limitada y con la finalidad de formar e insertar en el mercado a jóvenes artesanos, titulados en paro y también a los viejos artesanos que debían enseñar el oficio. De modo similar, los Programas como LEADER permitirían a la gente con ideas no sólo obtener financiación sino, sobre todo, contar con redes de apoyo que es lo que nos parece más importante: equipos competentes que les ayudan a conseguir el resto de los fondos, que conocen el mercado, que conocen otras iniciativas, otros proyectos de otra gente que ha salido adelante...

Nuestra prioridad estratégica es repoblar: conseguir (con programas del tipo Escuela Taller y LEADER, y en colaboración con fundaciones y otras entidades), propuestas y realizaciones de desarrollo que eviten la emigración y ayuden a la implantación de gente tanto de la zona como de fuera; que acuda nueva gente, gente joven, que se case, compre una casa, la arregle, tenga hijos, eche raíces y se quede... Esta es nuestra propuesta, y por eso el esfuerzo que hemos hecho en creación de tejido empresarial es muy superior al programa de formación de Escuelas Taller, aunque es cierto que aprovechamos ese programa para complementar actividades, vinculándolo a temas de tercera edad, de ocio, de rehabilitación- construcción ...

Así, dentro del grupo de empresas que tiene la Fundación hay una dedicada a la rehabilitación-reconstrucción; otra está elaborando la Enciclopedia del Románico de Castilla y León; una tercera, que da trabajo a veinte personas, produce maquetas de elementos arquitectónicos para la exportación; estamos haciendo una residencia de cien camas para tercera edad; la empresa Posadas del Románico gestiona la Posada del Monasterio de Santa María y varias casas rurales; mediante un Convenio con Caja Madrid se va a abordar la restauración de las iglesias y pueblecitos de Valderrebible en el sur de Cantabria... La Fundación -que preside Enrique Fuentes Quintana, que fue ministro de Hacienda y vicepresidente del Gobierno- es hoy un holding de empresas cuyo programa es el desarrollo a partir del hombre, de la cultura, del turismo, del medio ambiente y de la artesanía.

Se trata, en definitiva, de que el mundo rural se convierta en servidor de necesidades materiales y espirituales de mucha gente que busca encontrarse con esa otra España para conocerla y enseñarla también a sus hijos. Se trata de dar día a día una nueva respuesta a nuevas demandas de la gente. ■



Ilustración:
José María Pérez "Peridis"